

E l perfil del investigador costarricense

- El sector privado duplica al público en términos de tiempos completos de investigación

Keilor Rojas Jiménez
Viceministro de Ciencia y Tecnología
keilor.rojas@micit.go.cr

Se entiende por investigador al profesional que se dedica a la creación y desarrollo de nuevos conocimientos, productos, métodos y sistemas, así como a la gestión de proyectos de esta naturaleza. Desde este punto de vista, el perfil del investigador que se puede encontrar en Costa Rica es muy variado. Datos de la última publicación de Indicadores Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación indican que en Costa Rica se contabilizan 3 717 investigadores en el sector privado y 3 364 en el sector público. Los profesionales que se dedican a investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) en cada uno de estos sectores exhiben características particulares, que se contrastan a continuación:

Cantidad de empleadores. La mayoría de investigadores del sector público trabaja en un número reducido de instituciones concentrándose la mayoría en el ámbito universitario, mientras que en el sector privado se registran más de 400 empresas que cuentan con investigadores en unidades formales e informales de I+D+i.

Dedicación de tiempo. La mayor parte de los investigadores del sector público tienen una dedicación parcial a estas actividades mientras que en el sector privado la mayoría lo hace con dedicación completa. El resultado de esto es que el sector privado duplica al público en términos de tiempos completos de investigación.

Áreas de investigación. Las áreas abordadas en el sector público incluyen principalmente las ciencias exactas y naturales, agrono-

mía, medicina y ciencias sociales, mientras que en el sector privado se enfocan más en ingenierías, informática y tecnología.

Edad. La media de edad de los investigadores en las instituciones públicas oscila entre los 40 y los 60 años, mientras que los del sector empresarial son más jóvenes, con un promedio entre los 20 y los 40 años.

Grados académicos. El 14% de los investigadores del sector público cuentan con grado de doctorado, el 37 % con maestría y el resto con bachillerato y licenciatura. En el sector empresarial, aunque no existen datos oficiales, existe una menor proporción de doctores, la mayoría son máster, licenciados y bachilleres, además de un número importante de técnicos especializados.

Motivaciones. En el sector público, y particularmente en las universidades, las líneas de investigación son definidas por las iniciativas e intereses de los propios investigadores y en general el abordaje de los temas se hace de forma libre y flexible. En el sector privado, las líneas de I+D+i responden prioritariamente a la generación de innovaciones estratégicas para la empresa.

Orientación de los resultados. Los resultados de las investigaciones desarrolladas en el sector público culminan en nuevos conocimientos, publicaciones científicas, algunas patentes, acción social, comunicaciones de diferente naturaleza y en la formación de profesionales durante el proceso. En el sector privado, los investigadores se enfocan en la obtención nuevos y mejores diseños, productos, procesos o servicios que aumenten la competitividad de las empresas.

Condiciones laborales. Algunas diferencias en cuanto a las posibilidades de empleo, perspectivas de crecimiento profesional, estabilidad laboral y salarios se presentan entre los sectores y también dentro de cada uno de ellos.

Desde los diferentes sectores y áreas del conocimiento en que se desenvuelven, los investigadores constituyen una fuerza laboral de muy alto valor agregado que le permiten al país avanzar hacia una economía basada en conocimiento. Por lo tanto, es necesario

valorarlos como elemento crítico para el desarrollo de la innovación y competitividad del país.

A pesar de esto, en ninguna coetilla salarial en Costa Rica se refleja formalmente la ocupación de investigador, por lo que el primer paso para valorar y dignificar este oficio debe ser el incluirlo dentro del Sistema de Clasificación de Ocupaciones vigente en el país.

Asimismo, es fundamental reconocer la amplitud y diversidad del quehacer científico-tecnológico desarrollado en Costa Rica, así como crear más puntos de encuentro entre las iniciativas del sector público y el sector privado, estableciendo políticas públicas que atiendan las necesidades particulares de cada sector y donde se incluyan los mecanismos para realizar actividades de I+D+i de manera conjunta.

Referencias:

- INEC (2000). Clasificación de ocupaciones de Costa Rica-2000. San José, Costa Rica. 253 p.
- MICIT (2011). Indicadores Nacionales 2009 de Ciencia, Tecnología e Innovación Costa Rica. San José, Costa Rica. 102 p.
- OCDE (2003). Propuesta de norma práctica para encuestas de investigación y desarrollo experimental de la OCDE, "Manual Frascati 2002". ■



Dr. Keilor Rojas Jiménez